



«Tenemos los mismos derechos que las personas sin discapacidad»

► Abel García, miembro de la asociación 'Xuntos', ha desempeñado varios puestos de trabajo en empresas y administraciones públicas ► Su próximo reto es acceder a un puesto de celador

MARÍA BOULLOSA

PONTEVEDRA. A sus 27 años Abel García (vecino de Xustáns) conoce al dedillo los planes de empleo que ofrece la Asociación de Síndrome de Down 'Xuntos', de la que es usuario desde hace algo más de siete años.

Explica que el proceso comienza con sesiones de formación y asesoramiento para encontrar un empleo y que, una vez se accede a un puesto de trabajo, el personal de apoyo de la asociación «te acompaña para que te familiarices con el puesto». «Están contigo para que conozcas al encargado y al jefe, si es que está (sonríe), y te explican lo básico, tus funciones y cómo tienes que atender al público». Con el paso del tiempo esa supervisión se hace intermitente hasta que llega un momento en el empleado domina a la perfección todas sus tareas. «Entonces te dan rienda suelta», añade.

Su currículum vitae está repleto de experiencias laborales. Abel ha trabajado de peón de mantenimiento de parques y jardines en el Ayuntamiento de Ponte Caldelas, de ayudante de carpintería en la parroquia de Caritel, de rependedor en un supermercado del grupo Moldes y de ayudante en un taller.

El contrato más largo fue de seis años en las termas de Cuntis,

El contrato más largo que desempeñó este joven pontevedrés duró seis años, de los que guarda un grato recuerdo

donde se convirtió en una pieza clave del área de maniluvios y pediluvios, «un tratamiento que consiste en dar agua en las extremidades inferiores de los brazos y las piernas, y que es beneficioso para la soriasis, la mala circulación y los huesos».

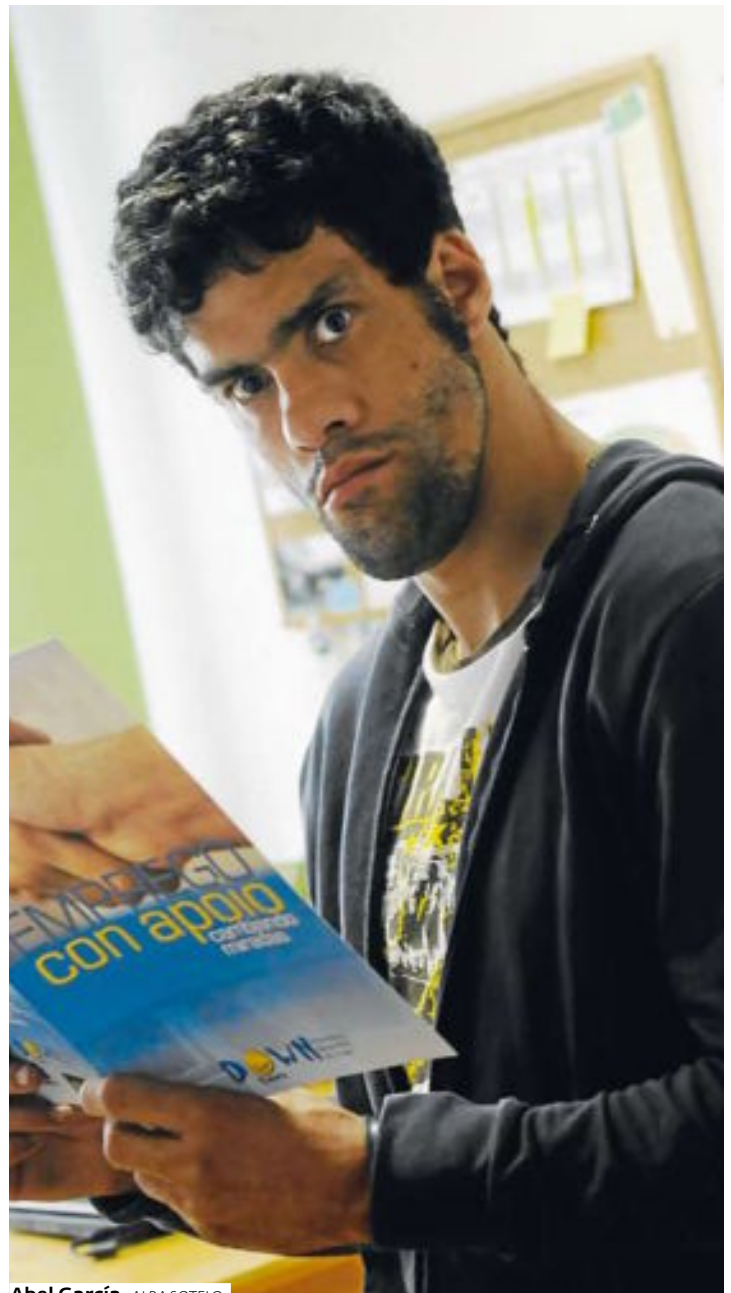
Sin duda, este fue el empleo del que guarda un mejor recuerdo, «porque me sentí muy involucrado y muy acogido por parte de los empresarios y los trabajadores».

Actualmente está en el paro, afectado por la lacra del desempleo que pesa sobre 4,5 millones de españoles. Asegura que el «panorama se presenta difícil», pero se resiste a tirar la toalla, de hecho, acude casi a diario a la asociación para reforzar su formación y encontrar un nuevo empleo.

Abel tiene las ideas claras y busca «un perfil concreto, dentro de la rama sanitaria». Su reto es conseguir una plaza de celador y ejercer sus funciones como marcan las pautas, «llevar los historiales a los médicos y todas esas cosas que hacen los celadores».

La única experiencia que rescata de su currículum para encaminar su objetivo es un «curso dos horas de primeros auxilios, promovido por el Concello de Ponte Caldelas». Por ello, reclama «más información y formación sobre ese puesto de trabajo».

Cuando uno le pregunta por otras reivindicaciones, Abel no tiene dudas y, si tuviera la oportunidad del Gobierno le diría «que tuviera en más en cuenta a las personas con alguna minusvalía, que sepa que estamos ahí y que tenemos los mismos derechos que las personas sin discapacidad».



Abel García. ALBA SOTELO